

Papás aprenden a leer y escribir junto a sus hijos en escuela de Cartagena

En seis meses, 21 adultos participaron de un método creado por un caldense, que consiste en combinar el juego de dominó con números y palabras.

El pasado 8 de diciembre Carmen Almario, de 47 años, se encontró rodeada de niños que apenas estaban aprendiendo a leer y escribir.

En medio de la emoción de los pequeños que repetían las vocales, ella, una cordobesa que llegó a Cartagena hace 30 años, pasó de la sonrisa a las lágrimas. Luego de seis meses, junto con otras 20 personas que participaron en la primera fase del Programa Abcdespañol en la capital de Bolívar, recibió el diploma que la acreditaba como letrada.

Junto con los otros adultos aprendió a leer, escribir, sumar y restar, con un método creado por el caldense Javier González, que combina el juego de dominó con imágenes, números y palabras. Lo más difícil, asegura Carmen, era unir los sonidos, "cuando iba a leer una frase me parecía que sonaba muy fea y no me atrevía a decirla. Yo pensaba: eso no puede ser, no puede decir eso". Pero gracias a la paciencia de Elisa Prens, su profesora, se animó por fin a leer y casi nunca se equivocó.

La mayor parte de los 50 nuevos letrados de Cartagena son padres de los alumnos de la Institución Comunitaria Mixta El Saber y del Colegio San Eugenio del Pozón, ubicados en uno de los sectores más deprimidos de Cartagena. Ese día sólo se graduaron 21 estudiantes, pues por diversos motivos, incluidas las inundaciones de noviembre, 39 personas tuvieron que aplazar el grado hasta enero.

No fue el caso de Antonia Almario, hermana menor de Carmen, quien resultó damnificada. Sin importar el clima y el barro, ella no dejó de cumplir la cita de cada noche, de lunes a viernes, con la 'profe' Elisa y otros voluntarios.

En la graduación también recibieron diploma Amaury Barrios y Sebastián Acosta, quienes viajaron desde San Pablo (Bolívar) para compartir su experiencia. Pese a que no se conocían, Acosta y las hermanas Almario tenían

algo más en común: sus padres no sabían leer ni escribir, y desde pequeños obligaron a sus hijos a trabajar.

Esa es la principal razón por la que el Citibank, entidad responsable de la construcción de la escuela de San Eugenio, promueve el programa Abcdespañol: la relación que se encontró entre el nivel de deserción escolar en primaria y las tasas de analfabetismo en los padres.

Así que ahora "el objetivo es lograr que los chicos que asisten a las escuelas terminen la primaria, -señala Franco Moccia, presidente del Citibank Colombia-. Como ya sus padres tuvieron la oportunidad de ser alfabetizados, con seguridad le van a dar mayor valor a la educación de sus hijos".

El siguiente paso de los adultos será validar la primaria en un año. Como ellos, ya hay 1.000 personas beneficiadas con el Programa Abcdespañol, en 13 municipios como Guachené (Cauca), Quibdó (Chocó), Maicao (Guajira) y en San Andrés y Providencia.

Juliana Vergara Agámez.*

Especial para EL TIEMPO

Cartagena (Bolívar)

* Por invitación del Citibank-Colombia

Abcdespañol en cifras

Se han construido 13 escuelas, apoyando el Plan Padrino del Despacho de la Primera Dama, en todas se aplica el Programa Abcdespañol. La inversión hace parte del presupuesto de 3 millones de dólares que la Fundación Citibank ha puesto en América Latina, con tres ejes principales: la educación, especialmente educación financiera; la salud y planes comunitarios. Hay tres países prioritarios para esa inversión: Brasil, Chile y Colombia.

Además, apunta Lula Rodríguez, vicepresidenta de Relaciones Corporativas para América Latina, los funcionarios del Citibank en el país son quienes más horas de trabajo voluntario aportan en los 100 lugares alrededor del mundo en donde se encuentra la compañía.